

“Hablamos a través de las acciones que hacemos para el cuidado de la salud”

Manuel Limeres es farmacéutico, académico titular de la Academia Nacional de Farmacia y Bioquímica y ha estado al frente de ANMAT en dos oportunidades: en el año 2002 y actualmente, desde el 2019. En el marco del aniversario de los 30 años del organismo, Revista Científica ANMAT y el equipo de Comunicación Institucional conversaron con el administrador nacional sobre su conducción, experiencias y proyecciones a futuro.

¿Cómo ha ayudado ANMAT al cuidado de la salud de la población argentina a lo largo de estos 30 años?

Ha sido un trabajo inmenso. ANMAT fue la primera agencia regulatoria que se conformó en Iberoamérica, la región que abarca la Organización Panamericana de la Salud (OPS). En ese momento ya existía la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés), agencia de referencia.

Esporello que quienes trabajaron inicialmente en la conformación de la agencia argentina, entre ellos, quien fue el primer director, Pablo Bazerque, se guiaron con varios lineamientos de la FDA, pero aplicados a la salud de la población argentina. La misión, visión y valores de ANMAT apuntan, prácticamente, a la salud de las personas, es el eje central en el que se desenvolvieron 30 años de historia. También hubo una organización, un ordenamiento del trabajo, además del compromiso de las personas que forman parte del organismo.

La pregunta es qué hicimos por la salud, pero creo que es merecedor también señalar cómo lo hicimos: hay un gran orgullo de pertenecer a ANMAT. Fuimos y somos innovadores, desde un principio. Por ejemplo, en las herramientas tecnológicas. El área de Informática digitalizó muy tempranamente, en el año 1996, el sistema de visualización de expedientes por imágenes para que varios evaluadores pudieran ver los documentos en forma simultánea. Circulaban imágenes y no papeles. ANMAT fue pionera en eso y en los procesos de despapelización siguientes.



Manuel Limeres
Administrador Nacional de ANMAT

Hoy cuenta con más de quince sistemas de gestión electrónica. ANMAT siempre estuvo a la vanguardia, eso genera orgullo para sus trabajadores y el orgullo genera pertenencia.

“

ANMAT siempre estuvo a la vanguardia, eso genera orgullo para sus trabajadores y el orgullo genera pertenencia”

¿Cuáles considera que son los principales logros de su gestión?

Un gran logro es haber podido acompañar los distintos momentos de la historia sin perder de vista la identidad de ANMAT.

En estos 30 años hubo distintos administradores o directores, todos sostuvimos el decreto nº 1490/1992 que creó a la ANMAT, sin perder la guía del Ministerio de Salud de la Nación, mantuvimos un mismo foco ligado al posicionamiento científico técnico y, en ese sentido, su solidez.

Cuando asumí por primera vez, allá por el 2002, solía pensar en cómo lograr que ANMAT tuviera el prestigio del que gozan otros organismos, como por ejemplo el INCUCAI (Instituto Nacional Central Único Coordinador de Ablación e Implante). Y luego de atravesar esta pandemia, entiendo que llegamos. Lo vemos en la legitimidad de la palabra de ANMAT.

Si me preguntan sobre un éxito en mi conducción, pienso en eso: haber podido respetar nuestra línea de trabajo, sostenerla, profundizarla, llevarla hacia adelante y que la comunidad conozca y respete nuestro Organismo.

“

Cuando asumí por primera vez, allá por el 2002, solía pensar en cómo lograr que ANMAT tuviera el prestigio del que gozan otros organismos (...). Luego de atravesar esta pandemia, entiendo que llegamos. Lo vemos en la legitimidad de la palabra de ANMAT”

Durante su discurso en el acto por los 30 años de ANMAT dijo: “Tuvimos la capacidad de trabajar con dedicación artesanal durante la pandemia, pero en tiempos ágiles”. ¿Podría ampliar este concepto de “artesanal”?

Lo artesanal nace del instrumento que más se usó en la pandemia: el teléfono y con él, la comunicación constante. Ante una pregunta, necesidad o consulta, había que pensar con agilidad quién podía resolver, dar respuesta.



La información y las ideas iban y venían, sin horario, estábamos conectados a toda hora. Y esa hipercomunicación tenía una dedicación artesanal: “Te envío esto, lo completamos, te lo devuelvo, se valida”. No había sábados ni domingos, y mucha gente estaba predisposta a responder, todas las áreas comprendieron rápidamente que estábamos atravesando una emergencia sanitaria.

Había que hacerlo. Y cada cual puso su arte. Grupos numerosos de personas, tanto de ANMAT como del Ministerio de Salud de la Nación, trabajaron para lograr una articulación muy fuerte.

¿Siente que haber estado al frente de ANMAT en la pandemia de H1N1 le sirvió como aprendizaje para manejarse mejor para la de COVID-19?

Aquella fue una pandemia distinta, ocurrió mayormente en el Ministerio de Salud y de manera presencial. La pandemia del COVID-19 fue pasando por distintas etapas y abarcó distintas áreas de ANMAT: primero el alcohol en gel, luego el alcohol al 70 %, los barbijos y el lavado de manos. Más tarde los respiradores, reactivos de diagnóstico y, en paralelo, estudios clínicos muy grandes y la evaluación de esos ensayos. Al final, estuvo muy centrado en medicamentos biológicos y vacunas. Fue necesario fortalecer el lenguaje regulatorio con el Ministerio de Salud, por ejemplo, para llevar adelante los registros de emergencia de las vacunas.

Recuerdo que, cuando asumí en mi primera gestión, solicité reunión con todo el gabinete junto con representantes profesionales de cada área de la ANMAT para explicar nuestros procesos porque, muchas veces, el lenguaje técnico del ente regulador se habla solamente entre agencias regulatorias, directores técnicos o profesionales de las industrias. El objetivo de ese encuentro fue poner en común ese lenguaje para generar un mayor acercamiento.

En ese sentido, durante la pandemia se debió explicar a la población general cuál era la tarea de ANMAT.

Sí, en esta pandemia elegimos nuestro propio modo de comunicar y decidimos hablar a través de nuestras acciones, sin salir a dar opiniones o respuestas de índoles que escapan a la ciencia. La información se difundió a través de nuestros canales oficiales con el mayor grado de certeza y objetividad.

¿Cuáles son las actuales prioridades de ANMAT?

Considero que el tema central está en cuidar a las personas, el recurso humano que tiene el organismo. Es necesario sostener la calidad de trabajo que brinda cada persona en ANMAT. Fomentar la capacitación continua y, a su vez, brindarle sostén.

“

En pandemia, no había sábados ni domingos, y mucha gente estaba predisposta a responder, todas las áreas comprendieron rápidamente que estábamos atravesando una emergencia sanitaria”

¿Considera que ANMAT debería ampliarse, crecer en algún área?

Debemos darle un sostén al sistema científico y tecnológico que respalda al ente regulador. Nuestra mirada está puesta en el trabajo conjunto y el acompañamiento al sector público en desarrollo.

Una de las áreas centrales a impulsar es la investigación en farmacología clínica. La Argentina cuenta con un alto nivel científico-técnico del cuerpo médico, profesionales de la Química y Farmacia, esto nos convierte en un país donde es posible desarrollar la investigación en ese campo. Se trata de un área que debe crecer en ANMAT porque va a marcar la diferencia.



“

Es necesario sostener la calidad de trabajo que brinda cada persona en ANMAT. Fomentar la capacitación continua y, a su vez, brindarle sostén”

Teniendo en cuenta los diálogos de convergencia regulatoria que se vieron fortalecidos desde la pandemia, ¿cuál es la proyección de ANMAT como agencia de referencia internacional?

El desarrollo de la agencia regulatoria va en paralelo con el desarrollo de la industria en el país. Las seis agencias reguladoras de referencia latinoamericanas más grandes (Argentina, México, Brasil, Colombia, Cuba y ahora también Chile) cuentan con las industrias más importantes. De esta manera, si el desarrollo industrial y tecnológico avanza, la agencia reguladora va a acompañar ese crecimiento, y esto aplica para el sector regulado en su totalidad.

¿Podría definir una impronta, una característica, una huella que tienen sus gestiones?

El estilo propio de la gestión es más fácil de definir desde afuera. Siempre es importante la alternancia en la conducción porque la persona que llega aporta una nueva impronta, un valor agregado que profundiza una manera de ser y de pensar.

¿Cuál sería ese valor agregado?

Sostener la identidad de ANMAT, que es hablar a través de las acciones que hacemos para el cuidado de la salud: nosotros usamos la “palabra silenciosa”.